ADMINISTRACION: AÑO 1º 2º. 6, PINO, 6. BARCELONA.

LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10.

Núm. 41. Barcelona 7 de Enero de 1882. Año 2.º

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscriciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.
Seis meses. . . . . 16 »
Un año. . . . . 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »
Un año. . . . . 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »
Un año. . . . . 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,
ORDINARIO
En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, **15 Cs. de Pta.**

NÚMERO ATRASADO,
En toda España, **25 Cénts. de Peseta.**

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.
Además, verificándose la suscricion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:
1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6. Barcelona.
2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publica á fin de año.

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRITORES

Cuantas personas se suscriban á LA MOSCA desde esta fecha hasta fin del corriente mes y lo verifiquen por un año completo, tendrán derecho á obtener GRATIS el magnífico

ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA MOSCA
PARA 1882

PRECIOS DE SUSCRICION
POR UN AÑO

Barcelona, á domicilio. . . . . **32** rs.
En el resto de España, franco de porte. **40** »
Ultramar y Extranjero, id. id . . **80** »

Para suscribirse desde fuera de Barcelona basta enviar el importe correspondiente en sellos de correo, ó letra de seguro cobro, á D. GUILLERMO PARERA, 6, PINO, 6, BARCELONA.

LA MOSCA

Con el presente número La Mosca entra en el segundo año de su publicacion.

Al desear para nuestros lectores felicidades para el corriente año, estamos persuadidos de que éllos, por su parte, hacen votos por nuestra prosperidad.

Y es que La Mosca ha procurado cumplir con exactitud el programa que trazara al salir á luz su primer número, demostrando al propio tiempo, que busca siempre en la aprobacion del público la norma á que debe ajustar su conducta.

Fiel á sus promesas, en los escritos publicados ha hecho gala de independencia é imparcialidad, aplaudiendo en ocasiones y censurando cuando ha sido menester; y si en la crítica de ciertos actos y de determinados personajes debió ser severa, bajo la forma literaria de la sátira dió muestras de cortesía y comedimiento, que nunca puede descuidar la prensa.

El lápiz de los artistas que ilustran la publicacion, habrá sido más ó menos intencionado, y puede que alguna vez haya molestado la exquisita susceptibilidad de alguna persona; pero todos reconocerán indudablemente en los dibujantes que colaboran en este semanario más bien el deseo de patentizar un hecho que el afan de mortificar y zaherir.

En una palabra, creemos haber cumplido, mejor que los fusionistas, nuestro programa.

Para lo sucesivo, nuestra línea de conducta queda limitada á procurar merecer, como hasta aquí, el aprecio del público, allegando constantemente nuevos y valiosos elementos para colocar siempre á mayor altura la publicacion, y en inspirarnos continuamente en el respetable criterio de apreciables suscritores de ambos continentes, que nos alientan á proseguir con fé en el camino hasta aquí seguido.

LÓGICA
DE LOS DEMÓCRATAS-MONÁRQUICOS

Nuestro colega *La Opinion* en su número 78, larga á la pública crítica un artículo que titula *Lógica*, sin duda por que en él brilla por su ausencia.

Dice no comprender el por qué de ciertas desconfianzas, y no es extraño, ¿Cómo ha de creer nunca aquel que carece de medios bastantes, tanto en sus ideales cuanto en su credo político y administrativo, que el absurdo puede dejar de ser realidad?... La inteligencia tiene ó padece aberraciones que la separan completamente de la verdad; pero de esa verdad que es tangible, que se vé, que se gusta con placer, que eleva el sentimiento á más puras regiones y consuela y anima el corazon del que la dice y que la siente.

Pero los Demócratas-monárquicos no pueden decirla ni sentirla porque están fuera de ella y vagan al rededor de una sombra fantástica, por el solo hecho de su fantasia, pues no de otro modo se explica el que se atrevan á asegurar que la opinion en masa se adhiere y cobija bajo sus banderas; banderas que si existen, no pueden ser otras que las que enarbolaría el absurdo y que dado caso de que llegáramos á convenir en su existencia, serían tan oscuras, como oscuro y negro es el absurdo mismo.

Asegura tambien *La Opinion* que, para todo aquel que se ocupa de política, son claros, evidentes los señalad isimos servicios que la Democracia-monárquica viene á prestar, haciendo compatibles los deberes del pueblo con los deberes de un trono. Y siento,—lo confiesó—no tener ni vista tan perspicaz ni tan elevado criterio como nuestro colega, para ver claro en este asunto y si no ver claro, al menos comprender esos *señaladísimos servicios* de que habla, pues hasta la fecha, solo hemos presenciado un banquete y varios discursos, tan lógicos como las graciosas afirmaciones del periódico de que nos ocupamos, y del que nos ocupamos con sentimiento; si, nos ocupamos con sentimiento por vernos precisados á proclamar á la faz del mundo la erroneidad de lo que impropiamente llaman sus creencias los Demócratas-monárquicos; esas creencias basadas, no en la realidad, sino en la fantástica vision de un sueño consolador, pero al fin es un sueño; tanto más, cuanto que el escabel que ha de servirles para lograr sus fines, es la Constitucion de 1869, Constitucion, con la cual ni creemos posible monarquía, ni ninguna monarquía podia aceptarla sin perjudicarse, á menos que esos señores quieran hacer imposibles, del mismo modo que se atreven á decir que el país en masa se adhiere á sus banderas, que en nuestro sentir son la ilusion, y como ilusion no puede, no debe, no es aceptable, porque de la ilusion á la realidad média un abismo, y un abismo insondable, aterrador, inmenso.

Afirma tambien, tan gratuitamente como lo que llevamos dicho, que los que militamos—y lo digo con orgullo, porque esto ennoblece—en el campo de la Democracia propiamente dicha, solo vamos en pos de personalidades.

Lectores, dispensadme, pues mi indignacion llega á su colmo y en el colmo de ella quizá fuese muy léjos, porque es para sublevar el ánimo mas impasible la calumnia, y la calumnia más ridícula; dispensadme, repito, si rebato con demasiado calor palabras que inficionan el corazon del hombre cuando se pronuncian como las pronuncian seres tan elevados y tan lógicos como los Demócratas-monárquicos, que no pudiendo defenderse, como se defiende el que está persuadido de la verdad, apelan á la supercheria, creyendo que de ese modo pueden conseguir sobrenosotros. Si, los Demócratas puros, discutimos no calumniamos, y discutimos para realzar, no ideales sino realidades tan claras como las que se desprenden de la democracia pura, imparcial, sublime.

¿Cuáles pueden ser, señores Demócratas-monárquicos esas personalidades...? Ninguna. Si, lectores, ninguna, absolutamente ninguna y digo que ninguna, porque nosotros no creemos que la salvacion de la Democracia sin adjetivos dependa de tal ó cual individuo. En nosotros existe el gérmen benéfico de ella y si mañana viéramos que el mismo Cánovas podia conducirnos á dar cima á nuestro pensamiento, al mismo Cánavos investiríamos de los sagrados poderes de la Démocracia para alcanzarla —Luego si ésto confesamos, si esto decimos, ¿cuales son las personalidades de que hablais...?—Para llegar á un fin es necesario poner médios; esos médios se ponen, si alguno vemos que no es conveniente, lo reemplazamos por otro, lo desechamos, en fin, luego donde están, repito, esas personalidades?

Nosotros tenemos la conviccion más profunda de la bondad de nuestras creencias y nos guia hacia ellas la conciencia misma de esas convicciones. ¿Pero, á vosotros, pobres ovejas descarriadas, quien os conduce...?—El pastor de la elocuencia; el tribuno que arrebata con su palabra, nunca la conciencia de la lógica y de la verdad realizable.

Quién, pues, marcha trás las personalidades?...

El país, la opinion pública lo dirá, no vuestro periódico. —No acostumbramos á prejuzgar las cuestiones y menos tratándose de nosotros mismos.

Y no insisto más. Solo diré para términar, que la lógica de los Demócratas-monárquicos es incomprensible, ¿querrán explicárnosla...? ¿Querrán tambien decirnos en que fundan eso de que la opinion en masa se acoge á sus banderas...?

Pero, calla! tienen razon. Y he recibido un disgusto y combatido su lógica cuando tengo á la vista el periódico *La Opinion*...?

NUMERO 41. LA MOSCA 7 ENERO 1882.

Como ahora no hay sesiones,
son la dicha de los... niños,
sus nocturnas excursiones
con orientales aliños.

Parece imposible!!!

Teneis razon queridos, teneis razon, la opinion en masa os acata, os venera y hasta os protege.—Estoy vencido.

FRANCK-PASTOR.

VIAJE EXTRA-OFICIAL Á VILLANUEVA.

La Mosca que podia asistir *oficialmente* á la inauguracion del Ferro-carril de Villanueva á Barcelona, renunció á tanto honor, y allá fué *particularmente* para ver que tal se trataba al público en la nueva línea.

Y determinó salir de Barcelona el dia anterior á la ceremonia oficial (Miércoles 28 de Diciembre) en el tren anunciado para las seis y treinta minutos de la tarde.

Y poco antes de la hora se dirigia á la estacion.

Y las puertas estaban cerradas todavía.

Y por fin se abrieron con gran alegría de los que aguardaban *tomando el fresco*.

La Mosca depositó en la taquilla sus cinco pesetas y once cuartos, y entróse en la *Sala de espera*.

Y dieron las siete.

Y el tren que debia salir á las 6 y 30 ms., *no salia*.

Y dieron las ocho.

Y llegaron los pasajeros que pensaban marchar en el tren de las 8 y 30 ms.

Y preguntaban á los que esperaban—¿cómo no han marchado Vds?—

Y dieron las nueve.

Y nadie daba al público aburrido ni sombra de satisfaccion.

Y una comision de pasajeros buscó durante mucho rato al *jefe de estacion*.

Y, preguntado éste, contestó sencillamente *ahora vá;* pero no dijo quién era el que iba, ni á donde se iba.

Y dieron las diez. Y *mugió* una locomotora.

Y á las diez y cuarto (más que ménos) subieron los pasajeros á los vagones. Y admiraron el lujo y la comodidad de los mismos.

Y el tren no partía por entonces. Y *por fin* partió.

Y hubo durante el trayecto, paros de consideracion. Y La Mosca llegó á Villanueva á las doce y media de la noche. (4 horas largas de retraso.)

Y al levantarse al dia siguiente notó en la Villa gran afluencia de forasteros. Y se dirijió más tarde á la Plaza de la Estacion para presenciar la llegada del *Tren oficial*.

Y llegó éste á las doce y algo más, y entónces sí que hubo un momento de entusiasmo.

Y el señor Obispo repartió bendiciones á derecha é izquierda.

Y asomaron los ganfalones en la puerta de la estacion, y avanzaron seguidos del clero villanovés, el Obispo de Barcelona, dos canónigos, Autoridades, representantes de la prensa etc. etc. y coches de lujo.

Y se dirigieron todos con el mayor recogimiento á la iglesia de S. Antonio. Eran las dos y media de la tarde

Y los señores de la comitiva que habian madrugado más de lo regular y no habían tenido ni tiempo ni ocasion de desayunarse, esperimentaban lo que todo mortal despues de *muchísimas horas* de no haber comido, en tanto se cantaba un *Tedeum* á toda orquesta.

Y el Sr. Obispo tomó la palabra.

Y recordando algunos que, cuando el *Milenario de Montserrat* Su Ilustrísima les tuvo *colgados de sus labios* cerca de dos horas, buscaron cómo y donde engañar su estómago con bizcochos y malvasía.

Pero el Sr. de Urquinaona no fué tan pesado como acostumbra, y á las tres y media empezaba el *banquete oficial* en el pabellon levantado al efecto.

Y La Mosca entró por sus alas, en el pabellon, y por las murmuraciones de los comensales vino en conocimiento de que el Sr. Laffite se habia burlado del Sr. Gumá, del Obispo, de las autoridades, de la prensa, de los convidados y de todo lo concerniente á la *inauguracion oficial del Ferro-carril de Villanueva á Barcelona*.

A las cinco ó poco más, regresó á Barcelona el tren oficial con muchos de los convidados. Pero La Mosca quiso marchar con el que se anunciaba para las 6 y 30 minutos, destinado al público.

Y despues de media hora larga de retraso, partió éste tren que *piano pianísimo* llegó á Sitjes.

Y dijo la locomotora: *aquí me quedo*. Reventados los tubos se supo por telégrama que habia descarrilado la máquina *arrastradora* del tren oficial; que éste continuaba su marcha remolcado por la máquina explotadora, y que de consiguiente nos aguardásemos un poco.

Y se cenó en la Fonda *La Subur* que, dicho sea de paso, es una buena fonda.

Y pasaban horas. Y los pasageros satisfechos de *la amabilidad y buen trato* del Sr. Corrons, jefe de estacion en Sitjes, lo hicieron constar en el *libro de reclamaciones*, firmándolo la mayor parte, y contándose entre los firmantes los conocidos escritores Llanas, Aulés, Pascual, Molas, etcetera, etc.

Y á las once ó más llegó una máquina *salvadora*, y el tren continuó su marcha parándose más rato del que debiera en Castelldefels, Gabá, Prat y hasta en casa Antunez (se ignora para qué.)

—Hay falta de material,—esclamaban unos.

—No se para tanto la *Tramvía de Circunvalacion*.

—Los maquinistas no entienden de esas máquinas, observaban otros.

—Es que son malas, decia alguno.

Y esclamaban todos:—No puede una empresa jugar de esta manera con el público.

Y entre los *dimes y diretes* de los pasajeros llegó *finalmente* á Barcelona á la una y cuarto de la madrugada, el trén que habia salido de Villanueva, á las siete y minutos.

—¡Y este es el tren que en doce horas nos ha de llevar á Madrid!—exclamaba un chusco.

Y contestó La Mosca:—Medrados estamos si *para muestra basta un boton*.

PICADURAS.

Saludamos á nuestros apreciables colegas *El Diario de Avisos de la Coruña; La Babel*, de Almería; *El Clamor*, de Castellon; *El Imparcial Taurino*, de Sevilla; y *L' Avens*, de esta ciudad, que nos han honrado con su visita.

Así mismo hemos recibido *La Fraternidad*, de Haro, que viene á sustituir á *La Prensa Mirandesa*.

Uno de los décimos del billete favorecido con el premio gordo en el sorteo de Navidad, lo tenia en su poder un excabecilla carlista, conocido en Manresa por «El terrible.»

Lo terrible y lo que desespera es la fortuna que siempre tiene esa gente.

Alarma pensar el destino que ese terrible puede darles á los cuartos que la suerte le proporciona.

Asegura un periódico aleman que los hombres pueden criar los niños á sus pechos, con grandes ventajas para las tiernas criaturas, y hasta indica muy formalmente la conveniencia de declarar la lactancia paterna obligatoria.

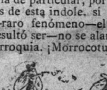
Era lo único que le faltaba al pobre contribuyente.

Tendria que ver que un diputado diera de mamar á su hijo en el Congreso.

Cierto sugeto, hablando con un amigo suyo médico, le decía:

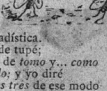
—Cuando me dán algo, procuro, en una forma ú otra, restituirlo; así sea un regalo, como una comida, un almuerzo...

—Entonces, amigo mio, preciso es que yo te cure: tu tienes una gastralgia.



La iglesia parroquial de Ventosa de Rio Pisuerga ha servido de campo de maniobras á unos *ingenieros*.

Eso nada tendria de particular, por lo familiarizados que estamos á noticias de esta índole, si no fuera porque ha sido capturado—raro fenómeno—el *director* de tan fea operacion, que resultó ser—no se alarmen VV.—el mismo sacristan de la parroquia. ¡Morrocotudo sacristan!

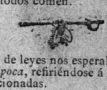


Semblanza-charadística.

Político de tupé;
liberal... de *tomo* y... *como*
es mi *todo;* y yo diré
que si *dos tres* de ese modo
una *hermeja* le incita,
y *tercia* y *prima* no le ponen.

—¡Apaña! dice Angelita.

—¡Apaña! que todos comen.



«¡Flojo aluvion de leyes nos espera!»

Esto dice *La Epoca*, refiriéndose á las leyes que han sido últimamente sancionadas.

Acostumbrada á que durante el mando de sus amigos no hicieran nada de provecho los cuerpos colegisladores, extraña, como es natural, que las Córtes se ocupen un tanto de los intereses del país.

Leo en un periódico mestizo:

«Todo lo que se refiere á la parte de Africa tiene para nosotros altísima importancia.»

Vamos, alguna vez habian de hablar con franqueza los neos.

Nosotros tiempo hace que suponíamos que el Africa les llamaba la atencion.

La crísis que amenazaba al Gobierno, se ha resuelto en contra de los funcionarios de alta categoría, ó lo que es lo mismo ha habido crísis de directores generales y empleados de los que comen fuerte.

Bien valian unas cuantas credenciales, salir de una vez de la algarabía que armaban cuatro descontentos.

Asegúrase que el Sr. Alonso Martinez ha nombrado notario á uno que ocupaba el tercer lugar de la terna.

Esto ya lo sabia hacer el Conde de Toreno, y creíamos que el procedimiento era exclusivo de los conservadores.

Por lo visto, el ministro de Gracia y Justicia no quiere imitar á su colega el de Fomento, que se ha comprometido á nombrar siempre en la provision de cátedras á los propuestos en primer lugar.

El general Lopez Dominguez no quiere por ahora ser de los demócratas dinásticos.

Y hace muy bien, que caramba. Los fusionistas están en el poder y Dios sabe cuando podrán alcanzarlo los fosforiteros.

Estos están inconsolables al ver que el pez les ha salido rana.

El arzobispo de Valencia ha aprobado la conducta del clérigo de Alberique, que se negó á bautizar á una hija legítima de un matrimonio que consideró espiritista.

A seguir el criterio del obispo de Santander, debió desaprobar que su inferior gerárquico no excomulgara á los padres de la criatura por permitirse aquellos abrigar creencias que la iglesia rechaza.

—Toma este dulce, Juanito, y pártelo generosamente con tu hermano.

—Y que quiere decir partir generosamente.

—Hombre, quiere decir que debes entregarle la porcion mayor.

Juanito, volviéndose de repente hacia donde estaba su hermano.

—Pepe, pártelo tu, que tengo yo que lavarme las manos.

¡Pobre Navarro y Rodrigo! Se ha quedado sin la presidencia del Círculo constitucional, y se quedará, si Dios no le ayuda, sin la cartera de Gobernacion, que es el punto á donde dirige sus miras.

No desanimarse, sin embargo; con paciencia y tiempo todo se alcanza.

Las denuncias continuan lloviendo sobre los periódicos; y los conservadores, erre que erre, no cesan de echar en cara á los fusionistas que no hacen otra cosa que plagiar y que nadie fia ya en la seriedad de los mismos, desde el momento que cumplen tan mal sus promesas.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.